Mons. José Rodríguez Carballo: “El futuro de la vida consagrada pasa por la comunión”

“No basta con decir ‘fratelli tutti’ (“hermanos todos”), hay que decir también ‘juntos’, pues el Papa nos invita a caminar juntos, a soñar juntos”. Con esta frase iniciaba su intervención Mons. José Rodríguez Carballo, secretario del Dicasterio para la Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, ante un grupo de más de 60 Hermanos de 14 Congregaciones religiosas, que desde el 9 de septiembre y hasta el 7 de octubre participan en el **programa de formación de acompañantes: “Caminando juntos”, liderado por el equipo intercongregacional “Tutti Fratelli”** (“Todos somos hermanos”).



El encuentro tuvo lugar en la Casa Generalicia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas el pasado viernes 22 de septiembre y contó con la participación de seis Superiores Generales de Congregaciones Religiosas de Hermanos: el **Hno. Armin Luistro**, de los Hermanos de las Escuelas Cristianas; el **Hno. Ernesto Sánchez**, de los Hermanos Maristas; el **Hno. Francisco Javier Hernando**, de los Hermanos de la Sagrada Familia; el **Hno. Marco Albani**, de los Hermanos de Nuestra Señora de la Misericordia; el **Hno. John Kallarackal**, de los Hermanos de San Gabriel; y el **Hno. Hilton Mark**, de los Hermanos del Sagrado Corazón.

Acompañar y soñar



Durante la conferencia, Mons. Carballo hizo un balance sobre la realidad de la vida consagrada, insistiendo en la importante misión de los formadores de "**acompañar y ayudar a despertar la capacidad de soñar en los jóvenes**" que aspiran a la vida religiosa.

Si bien es cierto que el impacto por la disminución y el envejecimiento en la vida religiosa no es menor, y bien podría expresarse en imágenes como el "caos" y el "invierno", como explicó el prelado español, también es claro que "**las crisis no son negativas, pues nos invitan a 'acrisolar' el sentido de la vocación**, a 'purificarnos' (…). En últimas son un llamado a la creatividad y al profetismo".

"Debemos seguir formando a los laicos, compartiendo nuestra misión con ellos y animando su protagonismo (…), pero también es necesario plantearnos que **en muchas situaciones hay que abandonar obras para crear, de modo que no terminemos siendo sepultados por ellas**", agregó Mons. Carballo, refiriéndose a la necesidad de redimensionar algunas estructuras: "les invito a preguntarse: ¿podemos mejorar nuestras estructuras? ¿ellas nos permiten vivir y mostrar la belleza de ser hermanos?", interpeló.

Comunión e intercongregacionalidad



Al final de su intervención, el secretario del Dicasterio para la Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica animó a los Hermanos a seguir apostando por el encuentro, el diálogo, la calidad de la vida afectiva, la comunión y la vida fraterna: "el futuro de la vida consagrada pasa por la comunión y la intercongregacionalidad", dijo, agregando que "no hay un Instituto que sea tan rico para dejar de recibir de otros, ni un Instituto que sea tan pobre, que no pueda dar o aportar a los demás". En este sentido, "**la comunión exige caminar juntos, colaborar en la misión**

y poner el carisma al servicio de los demás, como lo hicieron cinco congregaciones que decidieron ponerse de acuerdo para sacar adelante, entre todas, un hospital".

El encuentro concluyó con la **celebración de la Eucaristía en el Santuario de San Juan Bautista de La Salle**, presidida por Mons. José Rodríguez Carballo, para dar gracias a Dios por la vocación y el servicio de los Hermanos en la Iglesia.

